

LA ALCAZABA DE FRAJANA¹, UN MODELO DE FORTIFICACIÓN ISLÁMICA EN EL SIGLO XIX

Antonio Bravo Nieto

Aunque la fortificación militar es una de las ramas de la arquitectura más sujeta a las necesidades de innovación y cambio, en fortificación islámica no son extraños los ejemplos que se ciñen a tipologías arcaicas y sistemas de construcción tradicionales, a pesar de corresponder a cronologías muy avanzadas. En este trabajo se analizará la alcazaba de Frajana, fortificación construida a finales del siglo XIX en la región rifeña de Guelaya, muy cerca de la ciudad de Melilla.

Esta alcazaba ha suscitado numerosas confusiones por parte de los investigadores² y viajeros³ que han escrito sobre ella, lo que ha distorsionado su cronología y finalidad. La práctica totalidad⁴ de los trabajos y las reseñas publicadas sobre la fortifi-

1. Utilizamos el topónimo Frajana frente a Farkhana, Ferkhana, Farjana o Frahana por ser la fórmula empleada en la mayor parte de la bibliografía española sobre este lugar.

2. Estos historiadores son: -CRESSIER, Patrice (1981). "Structures fortifiées et défensives du Rif (1). Les Kasbahs Ismaïliennes". *Bulletin d'archéologie marocaine*. Institut national des sciences de l'archéologie et du patrimoine, Rabat, pp. 257-276. - CRESSIER, Patrice (1983). "Fortifications du Rif". En: BAZZANA, Andrés (1982). *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale: table ronde tenue à Lyon les 4 et 5 mai 1982: actes*. Centre National de la Recherche Scientifique (France), Maison de l'Orient, 1983, p. 45 a 55. -CRESSIER, Patrice (1999-2000). "La fortificación urbana islámica en el norte de Magrib Al-Aqsa: el caso de Melilla". En: *El Vigía de Tierra, Clío y el Geómetra*, nº 6-7, 1999-2000; p. 23-47.

3. SEGONZAC, Édouard Marie René (1903), *Voyages au Maroc (1899-1901)*, A. Colin. (p. 46): "nuestra etapa se acaba en la kasbah de Djenada, bordj marroquí, contemporáneo del de Selouen". También en *Anales de Geografía*, 1903, vol. 12, nº 62, p. 120-129.

4. Algunas de las ideas que se expresan en este capítulo ya fueron reflejadas en el trabajo de CALDERÓN RUIZ, Lucas Pedro (1996). "Crónicas de la Historia. Centenario de la alcazaba de Farkhana", *El Faro*, 1ª semana diciembre 1996; p. 15, donde situaba correctamente la cronología de la alcazaba en los últimos años del siglo XIX.

cación islámica en la zona oriental de Marruecos han interpretado que kasba Djenada (construcción del siglo XIX ya desaparecida y que se asentaba en el actual territorio de Melilla) y la alcazaba de Frajana eran la misma fortificación, y en base a este error interpretan que las ruinas de Frajana pertenecen a una cronología muy antigua. Ya nos ocupamos del origen de esas imprecisiones históricas en un trabajo anterior sobre kasba Djenada⁵, donde defendíamos que a pesar de que esta kasba fue demolida en 1863, su nombre denominaría posteriormente otros edificios, principalmente vinculados a la residencia del caíd de Frajana o casas fuertes de este poblado marroquí⁶.

La arquitectura militar refleja los condicionantes de su momento, y por ello es necesario entender el contexto histórico que las genera, para explicar sus objetivos y su tipología. Por eso debemos tener en cuenta el carácter de fuerte autonomía y a veces abierta insumisión que los guelayas mantenían con respecto al poder central de Marruecos durante la segunda mitad del siglo XIX. La llegada y acantonamiento continuo de mehalas del ejército marroquí en la zona⁷ para imponer la ley y defender los acuerdos del sultán de Marruecos atestiguan esta realidad. Y será precisamente en este contexto, en el de la necesidad del Gobierno (Majzen) de afianzarse frente a los poderes regionales, donde surge la construcción de la alcazaba de Frajana.

A diferencia de kasba Djenada, Frajana no fue en ningún momento un punto de ataque respecto a la fortaleza de Melilla, sino un medio de asentar el poder central ante un país políticamente desintegrado. Los muros de Frajana no se oponían a los españoles, sino a los rifeños, y sus moradores no fueron los guelayas, sino el caíd del Sultán con soldados imperiales. Igualmente, su final formó parte de la guerra civil que se venía gestando en el norte de Marruecos desde mediados del siglo XIX y que tuvo uno de sus puntos culminantes en la voladura de la alcazaba de Frajana producida en 1903 a manos de los propios rifeños.

5. BRAVO NIETO, Antonio. "La alcazaba o cuartel rifeño de Djenada, un modelo de arquitectura militar islámica". En: *Akros, la Revista del Museo*, nº 9, Melilla, 2010 (p. 23 a 29).

6. DUVEYRIER, Henry (1890). "De Tlemsen o Tremecén a Melilla en 1886". *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*. Este explorador que viajaba desde Tlemcen a Melilla en 1886 relataba su entrada en la región: (p. 259): *Entramos en el país de los Guelayas, gran tribu o confederación de tribus.* (p. 260-261): *las cartas de recomendación que me había dado el ministro marroquí Mohamed Torres iban dirigidas al amin el umena Sidi Mohamed el Aseri, residente en Yenada, no lejos del caíd Embarek de los Guelayas Mezudyas. Después de haber cruzado el río Frajana, en cuya altura está edificada la kasba de Yenada, llegamos a Melilla*". Conviene recordar que en 1886 –fecha del viaje– el cuartel de Djenada estaba demolido y la alcazaba de Frajana no había sido construida todavía.

7. Muley Hassan estuvo en la alcazaba de Zeluan desde 14 a 19 de agosto de 1876.

¿Pero porqué y cuando se construye esta nueva alcazaba? y ¿porqué razón en algunas fuentes aparece esta alcazaba denominada como Djenada? La alcazaba de Frajana surge al final de un periodo histórico que se inicia en 1859, cuando el 24 de agosto y en nombre del Sultán, el ministro de asuntos extranjeros de Tánger Mohamed El Khatib, firma con el embajador español Blanco del Valle una convención sobre los límites territoriales de la fortaleza de Melilla, con el compromiso del sultán (artículo 5) de asentar un gobernador con tropas del Majzen para reprimir la insurrección rifeña o cualquier acto de agresión a Melilla y hacer respetar los tratados. Al año siguiente, la firma del Tratado de Paz y Amistad establecido entre Marruecos y España en Tetuán el 26 de abril de 1860 señalaba en su artículo 6 que en el límite de los terrenos neutrales concedidos por el Sultán a las plazas se colocará un caíd o gobernador con tropas regulares para evitar posibles ataques de las tribus, lo que también se recoge en el Tratado de 30 de octubre de 1861.

Por esta razón, cuando el 20 de noviembre de 1863 el príncipe marroquí Muley Abbas (que se había ocupado de supervisar personalmente la delimitación del territorio de Melilla de acuerdo a los tratados firmados con España) abandonó su campamento frente a esta fortaleza, dio las órdenes oportunas para construir una alcazaba de acuerdo a lo suscrito en el convenio de 14 de noviembre del mismo año. Por su parte, el cónsul español Merry del Val pidió al gobernador de Melilla que se le diera libertad para construirla en la zona neutral para resguardo de los soldados imperiales. Aunque finalmente nada se hizo en estos años, estos acuerdos son los que están en la base de la construcción de esta fortificación.

Pero hasta su edificación definitiva (que como veremos se realiza a partir de 1894⁸) existió una construcción militar en la hipotética zona neutral (actualmente territorio marroquí) denominada en la cartografía española “cuartel de los moros del rey” o “casa-cuartel de Frajana”⁹ que aparece ya repetidamente en documentos y planos de 1890 y muy representada en 1893 (Fig. 1). Se trataba de un edificio cuadrangular con cuatro torres en las esquinas, pero de dimensiones reducidas. Estuvo muy cerca de los límites de Melilla, señoreando la altura sobre cuya ladera está situado el morabo y cementerio de Sidi Guariach pero totalmente dominado desde los fuertes exteriores de la fortaleza

8. Existe una interesante referencia sobre una persona que participó en su construcción: Hach Mohamed Hamed Funti, fallecido a la edad de 120 años en Frajana (enero de 1922) y que tomó parte en la construcción de la alcazaba “de Genada” en época del sultán Muley Hassan I (1873-1894). *El Heraldo de Madrid*, 16 de enero de 1922.

9. *El Imparcial*, 10 de octubre de 1890.

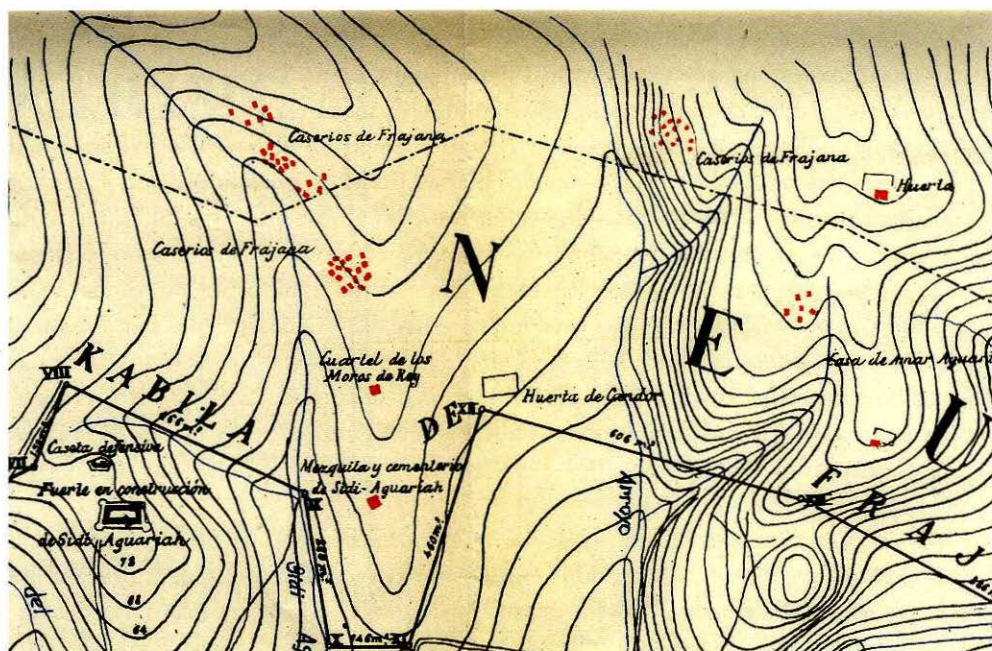


Fig. 1. Fragmento de un plano de 1894. BRAVO NIETO, Antonio. *Op. cit.*; p. 182 y 184. Se aprecia junto a Sidi Guariach el “Cuartel de los moros del Rey” y la inexistencia en este momento de la alcazaba de Frajana.

española (Fig. 2). Precisamente en 1893, durante el desarrollo del conflicto militar entre los guelayas y las tropas españolas denominado guerra de Margallo, este cuartel pasó totalmente desapercibido, en parte por sus escasas posibilidades defensivas y el carácter marginal que los soldados imperiales iban a tener en este enfrentamiento. En las operaciones bélicas, los bombardeos de la artillería española afectaron su estructura y sabemos que una granada reventó en su interior, dañando lógicamente sus instalaciones.

La abundantísima cartografía levantada durante esta guerra, que refleja con minuciosidad todos los aspectos geográficos, la orografía, las casas, poblados, las huertas y las construcciones de toda la zona, no recoge en absoluto nada (ni siquiera obras en construcción) en el lugar donde luego habría de construirse la alcazaba de Frajana y, por su parte, las referencias bibliográficas sólo nos remiten a este “cuartel de moros”, llamado a veces alcazaba en las fuentes¹⁰.

10. *La Iberia*, 16 de octubre de 1893. Se habla que un amigo de España, Ali ben Abdaja tuvo que huir y refugiarse en la alcazaba de Frajana. Lo mismo el 18 de octubre en *La Vanguardia*.



Fig. 2. Ubicación de la alcazaba de Frajana y del antiguo “Cuartel de Moros” con determinación de la línea fronteriza con España. Google Earth.

El definitivo empuje en su construcción responde al convenio de 5 de marzo de 1894, que venía a dirimir el conflicto de Margallo. En su artículo 3º se respetaba la existencia de la mezquita de Sidi Guariach y en el 4º determinaba (una vez más) establecer y mantener constantemente en las inmediaciones del campo de Melilla un caíd con un destacamento de 400 “*moros del rey*”. Esta idea queda también reflejada en el Convenio de 24 de febrero de 1895 y estos acuerdos nos aclaran el porqué de la existencia de la nueva alcazaba y su ubicación.

Por otra parte la construcción de la alcazaba de Frajana está ligada a la actividad del príncipe Muley Arafa instalado en la zona desde 1893 y al Bachir Ben Sennah que fue el primer alcaide (y el último) de esta fortaleza. El 17 de enero de 1894 una carta del sultán a Muley Arafa¹¹, leída en asamblea de guelayas, anunciaba que se construirían algunas fortificaciones, pero sin indicar su tipología.

11. “Otro castillo moro”. *La Iberia*, 17 de enero de 1894. Se referencia que los guelayas asociaron la llegada de tropas del sultán de Marruecos a Frajana con la construcción de un castillo, lo que demuestra que todavía no había ninguno.

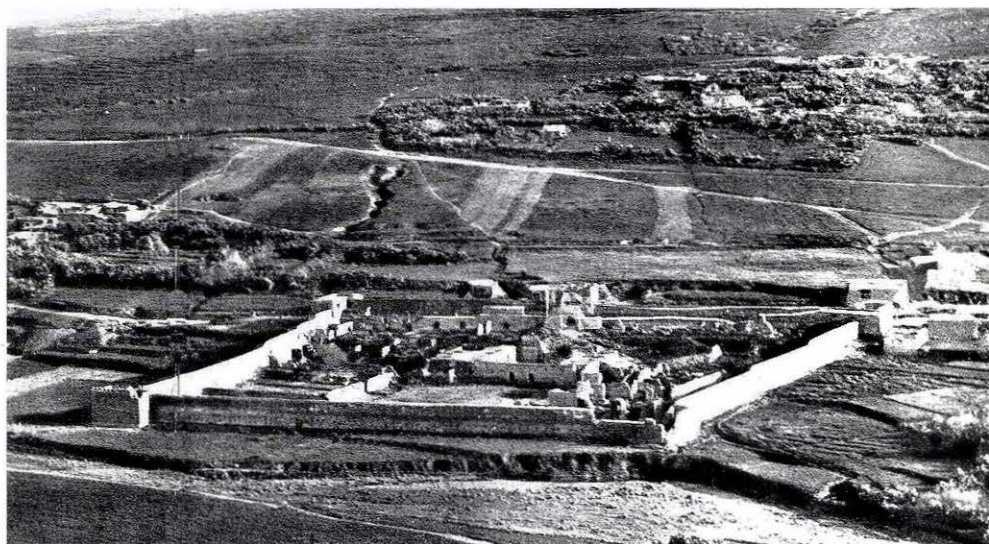


Fig. 3. Vista general de la alcazaba de Frajana tomada desde el Norte, y en la que se evidencia la dominación de su interior desde las alturas cercanas, hacia 1909.

Aunque los conflictos no faltaron en estos meses¹² el 17 de agosto de 1895 Muley Arafá abandonó Frajana y se dirigió al interior considerando ya pacificada la región. Lógicamente parte de su tarea consistió en asentar el poder del Sultán en la zona, y probablemente supervisar el inicio de las obras de la alcazaba, intentado evitar conflictos diplomáticos con España a causa de la desobediencia e indisciplina que los guelays mantenían hacia el sultán de Marruecos, y en parte para situar una fortificación estable que mantuviera vigilada la región que de una u otra forma, como luego ocurrió, sería pasto de la guerra civil. Esta nueva alcazaba se comenzó a construir en el mismo lugar donde durante dos años había estado instalado el campamento imperial, que a su vez se habría situado sobre el recinto del zoco el Tnin de Frajana.

Francisco Manuel Pastor¹³ ya documenta ampliamente la nueva fortificación en 1897, como fortaleza de Frajana o Dar El Majzen y que era un lugar donde se refu-

12. "El primer peligro para el sultán Muley Abde-el Aziz". *El Liberal*, 14 de julio de 1894. Los continuados conflictos que presagiaban la futura guerra civil no cesaban y el 14 de julio de 1894 Bachir y Arafá se tuvieron que resguardar en una denominada "alcazaba de Frajana", sin que sepamos realmente si estaba ya en construcción o si la referencia es al cuartel ya citado.

13. PASTOR GARRIGUES, Francisco Manuel (2006). *España y la apertura de la cuestión marroquí (1897-1904)*. Tesis doctoral, Universidad de Valencia.



Fig. 4. Vista de la alcazaba de Frajana en el valle del mismo nombre tomada desde el Noroeste. *Visa Panorámica de la Campaña del Rif, tomadas por la Brigada Topográfica de Estado Mayor, 1909.*

giaban los partidarios del caíd, que contaba con un cañón Plasencia para su defensa y con una guarnición de soldados imperiales y askaris (Fig. 3 y 4).

Ahora queda por dilucidar otra cuestión, ¿porqué razón muchos exploradores e historiadores llamaron Djenada a la nueva alcazaba de Frajana? ¿Se confundía en esta época Frajana y Djenada como el topónimo del mismo poblado? Tal vez la memoria regional determinó que la nueva construcción recibiera el nombre de la ya desaparecida kasbah o cuartel (demolida en 1863). Incluso es posible que Djenada fuera la denominación durante algún tiempo (entre la demolición del primer cuartel y la construcción definitiva de la alcazaba) de la casa o edificio que albergase al jefe o caíd de la zona, como parece desprenderse de varias referencias documentales, entre la que destacamos una descripción de Francisco Coello de 1894¹⁴: “Cerca de nuestros límites se ven igualmente grupos de caseríos pertenecientes á las dos primeras kabilas; al NO. la casa ó kasba de Yenada, que ocupa el jefe de estas tribus o el baja nombrado por el sultán: al S. el barrio de Mezquita o Yamáa de Sidi Mohamed el Muyahed, que le da nombre, y otros grupos de casas.” La referencia determina que Yenada estaba en territorio marroquí y que reflejaba una tipología defensiva pobre, lo que parece determinar la utilización del término para

14. COELLO, Francisco. “Reseña general de el Rif”. *Revista de Geografía Comercial*, enero abril de 1894, Madrid, p. 8.

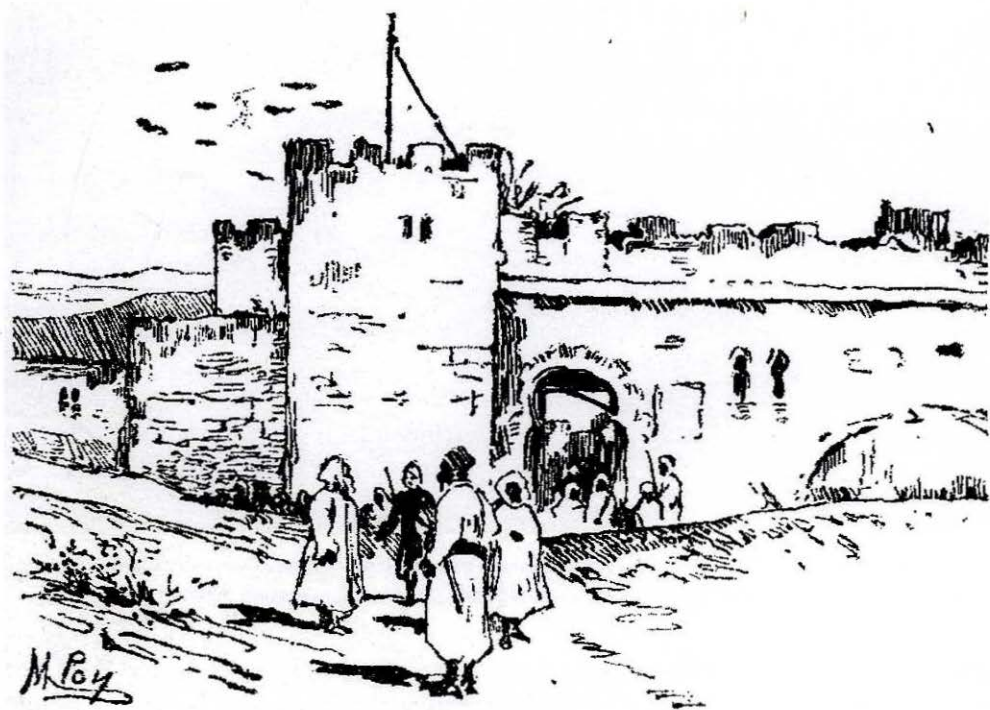


Fig. 5. La alcazaba de Frajana, dibujo idealizado. *El Globo*, 15 de abril de 1903.

designar a una casa fortificada donde estuviera instalado el jefe de la tribu o Kábila o el caíd. Cronológicamente anterior es otra referencia de Michaux-Bellaire¹⁵ que apunta hacia la misma idea, puesto que referencia a un personaje notable que: *“Il habitait dans le Rif la Casba de Djenada. En 1875, il fut appelé par Moulay El-Hasan au gouvernement de Tanger et le Rif fut partagé entre plusieurs ...”*.

No existen en la actualidad ruinas o toponimia en la región que hagan suponer la existencia de otra alcazaba o kasbah, ni en la topografía o bibliografía coloniales que se genera a partir de 1909 (de una minuciosidad enciclopédica) aparece nunca

15. 1927. MICHAUX-BELLAIRE, Édouard. *Conférences faites au cours préparatoire du Service des affaires indigènes*. H. Champion, p. 201. En la misma línea puede verse: *Archives marocaines: publication de la Mission scientifique du Maroc*. Publicado por Ernest Leroux, 1904; p. 258: *“Si Hamman Sa’idy ha sido caid en Tanger y en el Rif en la ocupación de Tetuán por España en 1860, después caid a Djenada, en los Guelaya del Rif”*.

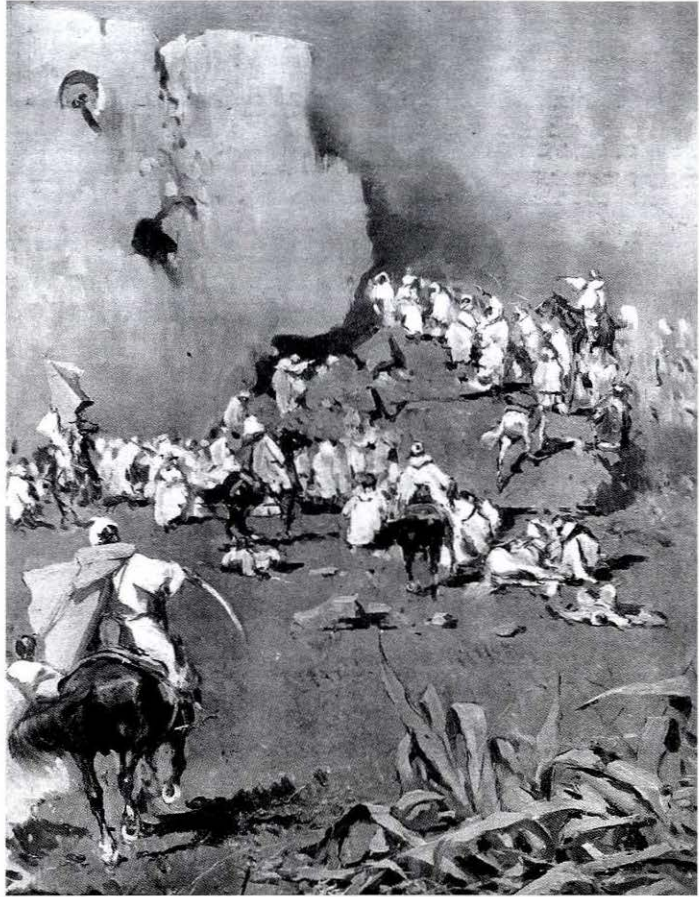


Fig. 6. Asalto a la alcazaba de Frajana, grabado a partir de un óleo de Mariano Bertuchi.

La Ilustración Española y Americana, 22 de abril de 1903; p. 244.

topónimo alguno que nos hiciera sospechar de la existencia de otras fortificaciones al margen de las que relacionamos en este trabajo, por lo que descartamos que estas referencias bibliográficas se refieran a otras construcciones relevantes.

Terminaremos este punto señalando que no es exclusiva de Guelaya la existencia de este topónimo que podemos encontrar en otros lugares de Marruecos, lo que puede complicar y enrevesar aún más la tarea del investigador¹⁶.

16. Otras referencias que mencionan el topónimo Djenada pueden encontrarse en: LA MARTINIÈRE, H.M.P. y LACROIX, N. (1894). *Documents pour servir à l'étude du Nord Ouest Africain: réunies et rédigés par ordre de Jules Cambon*. Gouvernement Général de l'Algérie, Service des Affaires Indigènes, 1894. p. 301: cita una kasba Djenada en Kbdana, zona de Cabo de Agua, y también otra en la

Lo que resulta innegable es que lo que actualmente conocemos como alcazaba de Frajana-Djenada es construida en los últimos años del siglo XIX y que ya pudo ser visitada por Eduard Segonzac¹⁷ en uno de sus itinerarios realizados entre 1899 y 1901 (Fig. 5). Este viajero recaló en esta fortificación situada 5 km al oeste de Melilla y nos dice que: “*Una guarnición de un centenar de hombres ocupa la kasbah; me dicen que el sueldo es de 12 céntimos...*”. Lo que también determina Segonzac es el estado de guerra civil latente en la región, citando de primera mano una terrible represión de los betoyas por una mehala del sultán que este autor pudo ver acampada al lado de la kasbah de Zeluán y que contaba con tres puestos destacados, uno de ellos la kasbah Djenada¹⁸.

Esta guerra civil va a explotar en 1902 con la aparición de un falso pretendiente al trono marroquí denominado El Roghi que se hacía pasar por el príncipe Muley Mohamed, hermano del sultán. La rebelión se inició en la ciudad de Taza pero se extendió rápidamente por el Rif oriental, por lo que el sultán de Marruecos ordenó que el príncipe El Amrani y contingentes de fuerzas imperiales se situaran en la alcazaba de Frajana-Djenada. La fortaleza iba a desempeñar un papel importante dentro de esta guerra civil debido a la poca confianza que los guelays infundían al sultán. Y como se preveía, parte de los rifeños se pusieron de parte del Roghi y su principal misión fue el asedio a la alcazaba¹⁹, suceso que fue ampliamente recogido en las fuentes bibliográficas y hemerográficas españolas y europeas²⁰.

cábila de Beni Itf (p. 346). - COUR, Auguste (1904). *L'établissement des dynasties des chérifs au Maroc: et leur rivalité avec les turs de la régence d'Alger, 1509-1830*. Ernest Leroux ; p. 11: «... il réunit une foule de Bédouins, puis il les décida à former une communauté de marabouts. Ils prirent le nom de Djenada...». - Para complicar más todavía este asunto también existe una casba Yénada en la tribu de Beni Ulichek.

17. SEGONZAC, Édouard Marie René (1903 *op.cit.*), p. 46.

18. MOULIERAS, Auguste Camille Fidel (1895 *Op.cit.*), p. 145 a 167, indica que Jnad'a quiere decir «campo».

19. Aunque la bibliografía española suele utilizar el término alcazaba de Frajana, algunos historiadores y viajeros también utilizan el término Yénada: - RAMOS ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Antonio (1903). *España en África*. R. Velasco Imp., p. 214, igual que: - DELBREL, Gabriel (1911). *Geografía General de la provincia del Rif y Kábilas de Guelaja-Kebdana...* Melilla: El Telegrama del Rif, p. 75, que utiliza los dos.

20. - *Archives diplomatiques: recueil mensuel de diplomatie, d'histoire et de droit international* (1905). Publicado por Amyot, (p. 613): “... qui se sont emparés pour son compte, le 13 avril, de la casba de Djenada, devant laquelle ils auraient subi des pertes assez sérieuses...”.

- Ministère des affaires étrangères. *International conference on Moroccan affairs* (1905). Imprimerie Nationale, Documents diplomatiques... Affaires du Maroc ... (p. 66): “*El ministro de España me anuncia que los Guelaya han atacado ayer la Kasbah marroquí de Djenada, y Muley Amrani se refugió en Melilla...*”

En febrero de 1903 llegaron a la zona fuerzas imperiales para fortalecer la guarnición de la alcazaba de Frajana-Djenada. Las tropas tuvieron que desembarcar en una cala de la vertiente occidental del cabo Tres Forcas, pero las acémilas y la impedimenta tuvieron que hacerlo por el puerto de Melilla en el vapor marroquí Turqui. El príncipe El Amrani era el general imperial de las fuerzas y el bajá del campo y alcaide de la alcazaba era El Bachir Ben Sennah (Fig. 7).



Fig. 7. El príncipe Amrani (1), el Bachir(3) y otro personaje(2), en: Ramos Espinosa de los Monteros, *España en África*, 1903. Madrid: R. Velasco Impresor, 1903, p. 218.

La alcazaba de Frajana-Djenada estaba construida en el valle del río Frajana, que corría a muy poca distancia de sus murallas. Su posición siempre fue considerada como desventajosa porque era dominada desde las alturas de Beni Sicar al Norte y al Sur, desde donde se podía disparar sobre el patio cuando los askaris lo cruzaban, estando la puerta de entrada también batida desfavorablemente. Los guelayas sitiaron la alcazaba bajo la bandera del Roghi (los atacantes se cifraban en 4.000 o 5.000 rifeños) y comenzaron el tiroteo sobre ella a la una y media del día 6 de abril de 1903²¹, mientras que en el interior se situaba el Bachir Ben Sennah²² al mando de 400 hombres aunque mal abastecidos, pues sólo contaban con 50 cajas de municiones (Fig. 8). Mientras tanto el príncipe marroquí El Amrani se refugió bajo la protección de las murallas de Melilla, debido al peligro de la situación.

(p. 68): se mencionan 400 defensores de la Kasbah Djenada y la rebelión del Rogui. (p. 73): referencia 350 defensores de infantería, mandados por el Bachir Ben Sennah y que se habían refugiado en Melilla.

– SAINT-RENÉ-TAILLANDIER, Georges (1930). *Les origines du Maroc français: récit d'une mission (1901-1906)*. Publicado por Plon, cita la alcazaba de Djenada y el suceso de 1903, p. 114.

– WEISGERBER, F. (1947). *Au seuil du Maroc moderne*, Éditions La Porte, (p. 133): "... Djenada, près de Melilla, dont ils s'emparèrent le 13 avril. Le caïd parvint à se réfugier sur le territoire espagnol d'où il s'embarqua pour Tanger ...".

– MALDONADO, Eduardo (1950). *El Rogui*. Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Arabe; (p. 258): "fortificación de la que apenas quedan ruinas; la de Yénada".

21. "Ataque de la Alcazaba.- El Amrani en la plaza". *El siglo futuro* del martes 7 de abril de 1903, *El Imparcial* del mismo martes 7 de abril, decía lo mismo copiado, respecto al día 6.

22. "Notas de la campaña". *El Imparcial*, 1 de noviembre de 1909.



Fig. 8. Vista del lienzo norte de la alcazaba de Frajana (*Actualidades*, 29-09-1909).

Los medios de los guelayas para asediar la alcazaba eran limitados en tecnología, pues no disponían de artillería moderna y su capacidad se limitaba a un cañón con balas de piedra con el que batían la alcazaba con 4 disparos al día²³. Las órdenes del Roghi respecto al asalto eran precisas pues quería eliminar este foco de resistencia leal al sultán de Marruecos para asentar su poder y controlar los intercambios económicos con Melilla, que podía manejar a través de la aduana internacional²⁴ (Figs. 9 y 10).

Esta carencia de medios tecnológicos determinó un sistema de asedio basado en la excavación de una mina que partía de la margen derecha del río, con una longitud de 34 metros, para dirigirse hacia el lienzo oeste de sus murallas. Hubo una reunión de las cábilas el 12 de abril donde se tomó la decisión de volar la alcazaba²⁵ y esa misma noche quedó cargada con 300 kilos de pólvora de fabricación casera, pero efectiva para conseguir los objetivos marcados.

En el diario *La Época* de 13 de abril de 1903, se informaba que a las tres y media (madrugada) se explotó la mina en la alcazaba, logrando abrir una brecha por la que seguidamente se produjo el asalto²⁶. La alcazaba estuvo envuelta en una densa nube de humo y pólvora y se produjo un tiroteo intenso que duró dos horas, delatando

23. CANO MARTÍN, José Antonio. *Bu Hamara y Melilla*, Melilla: Ed. autor, 1989; p. 41.

24. "De Melilla, Frente a la alcazaba". *El Siglo Futuro* de 11 de abril.

25. "Toma de la Alcazaba". *La Dinastía*, 17 de abril de 1903.

26. "La Guerra civil en África". *La Época*, 13 de abril de 1903.



Fig. 9. Puerta interior de la alcazaba de Frajana, 1909.



Fig. 10. Dibujo de la puerta interior de la alcazaba, idealizado en un dibujo aparecido en la portada de *Historia de las Campañas de Marruecos*, tomo II, Estado Mayor Central del Ejército, 1951.

una fuerte defensa desde la alcazaba²⁷. Cerca del amanecer se inició el asalto, bajando grupos guelayas de las alturas cercanas para entrar por la brecha abierta de unos diez metros. El Bachir, alcaide de la fortaleza, dijo posteriormente que había perdido en la jornada 150 hombres y conservaba 299 infantes y 46 jinetes. La muralla volada era el lienzo oeste defendido por 49 hombres, de los que murieron 13²⁸ (Fig. 6).

La mayor parte de la guarnición del Sultán se fue hacia la puerta (lienzo sur), en retirada, mientras los rifeños se dedicaron al saqueo. El asalto fue inmediato y se desvalijó prácticamente todo, llevándose las vigas de madera y comenzando un pillaje que duró varios días y que inutilizó la fortificación. Por su parte, los defensores se refugiaron en el cercano territorio de Melilla²⁹ desde donde fueron repatriados posteriormente hacia Tánger por el puerto de esta fortaleza española³⁰. Cuando partió de esta ciudad, el Bachir Ben Sennah dijo que “volvería para reedificar la alcazaba de Frajana con cabezas de rifeños”.

Unos días después del asalto ya se conocieron datos de cómo quedó la alcazaba³¹. Un periodista³² que pudo visitarla, describía que no quedaban ninguno de sus techos, viéndose sólo el muro desmoronado y estando destrozadas la mayor parte de las aspilleras. También se recogía en la prensa el “enojo del Roghi” y se describía su enfado al enterarse del saqueo y destrucción de la alcazaba que él mismo hubiera podido utilizar en sus pretensiones (Fig. 11 y 12).

Finalmente diremos que la iconografía del asedio nos depara algunas imágenes interesantes³³, como un dibujo publicado en el diario *El Globo* y un grabado de

27. “Pormenores de la toma de las alcazaba de Frajana”. *El Siglo Futuro*, de 14 de abril de 1903. “

28. En los restos actuales es difícil apreciar la voladura, pero en un plano de la alcazaba de la colección García Figueras puede apreciarse perfectamente la brecha en el lienzo occidental. *Alcazaba de Farhana (Ruinas)*. Arqueología. Planos. 19---. levantamiento efectuado por el Servicio Geográfico del Ejército. Biblioteca Nacional de España, 64-Farhana. R. 52214. Escala 1:500.

29. Federico PITA desde *la Ilustración Artística* publica dos trabajos el 11 de mayo de 1903 y 30 de noviembre de 1903.

30. *La Época*, 17 de abril 1903.

31. *El Globo* de 14 de abril, *La Correspondencia de España*, 14 de abril de 1903. Se habla de la mina cargada con pólvora. *La Época* de 15 de abril 1903.

32. GARCÍA. “De la alcazaba”. *La Correspondencia de España*, 16 de abril de 1903. GARCÍA ÁLVAREZ, Manuel. “Desde Melilla”. *ABC*, 23 abril de 1903; p. 8.

33. *El Globo* de 15 de abril y “Toma de la Alcazaba de Frajana”: *La Ilustración española y americana*, 22 de abril de 1903; p. 244. UTANDE RAMIRO, María del Carmen. “Inventario de la colección



Fig. 11. Vista del lienzo sur de la alcazaba. En primer término el torreón Suroeste con almenas y en el centro el torreón de la puerta principal (hacia 1911).



Fig. 12. Vista del lienzo sur hacia 1922.

Mariano Bertuchi publicado en *La Ilustración Española y Americana*, a partir de un óleo que se conserva en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y que representa el momento del asalto. Ambos son idealizaciones que venían a cubrir la necesidad de noticias generadas por el interés que estos sucesos causaron en España (Fig. 5 y 6).

de dibujos originales para «La Ilustración Española y Americana» de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando». *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. L-5 (505). ASALTO DE MOROS A LA ALCAZABA. Óleo. 0,52 x 0,32. Firmado en el ángulo inferior derecho: «M. Bertuchi / 1903».

La alcazaba de Frajana-Djenada después de su destrucción. La voladura de parte de la alcazaba y sobre todo el desmantelamiento de todas sus estructuras defensivas y saqueo de sus instalaciones, como viguerías y materiales, convirtieron en ruina esta fortificación desde 1903. Respecto a su papel posterior, hay que indicar que fue realmente escaso. El mismo Roghi, antes de su derrota final, manifestó su deseo de reconstruirla para lo que ordenó a los guelayas que facilitaran hombres y materiales para restaurarla³⁴, pero no llegó a hacerse nada.

Tampoco en la Campaña de 1909 desempeñó ningún papel, aunque en septiembre de 1909 fue bombardeada por el barco de guerra español Carlos V³⁵. En 1911 Rafael Fernández de Castro³⁶ nos dice que en la derruida alcazaba de Yenada o antiguo cuartel de moros del rey, residía una familia de los que permanecieron leales al destronado sultán Muley Abd-el-Azis. Un año después³⁷ las lluvias y un temporal arruinaban definitivamente la puerta de la alcazaba y su lienzo de murallas, que se caían debido al abandono y la falta de mantenimiento (Figs. 13, 14, 15, 16 y 17).

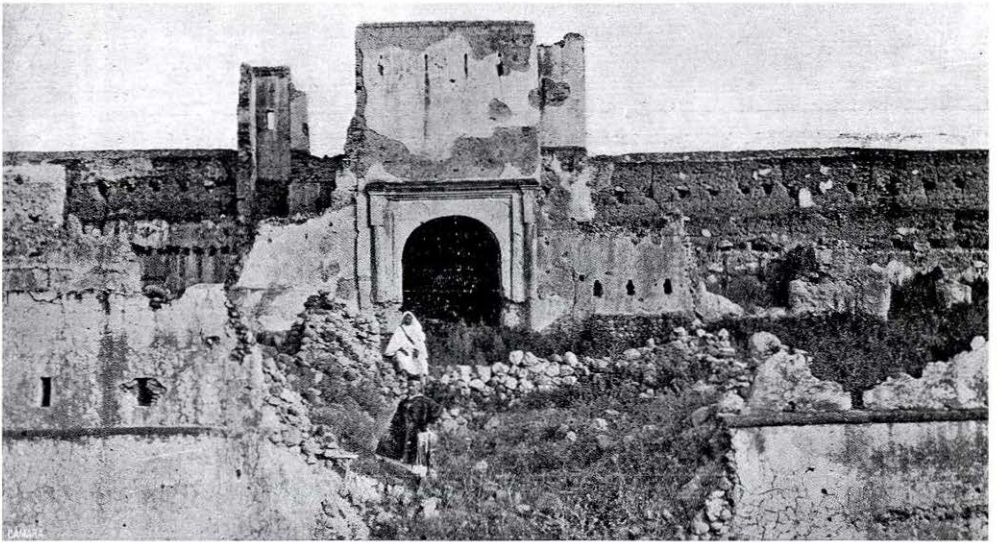


Fig. 13. Vista del lienzo sur desde el interior, con la puerta principal ya semiarruinada (hacia 1914).

34. *La Vanguardia*, 24 de febrero de 1908.

35. *La Correspondencia de España*, 16 de agosto de 1909. *La Vanguardia* 2 septiembre de 1909. *La Vanguardia*, 21 de septiembre de 1909. "Detalles de las operaciones".

36. FERNÁNDEZ DE CASTRO, Rafael (1911). *El Rif, Los territorios de Guelaia y Quebdana*. Málaga: Zambrana Hermanos; p. 55.

37. *La Vanguardia* 3 de febrero de 1912, Lobera y *La Correspondencia* de 4 de febrero de 1912.

En los años veinte, su situación no varió en casi nada, salvo algunas funciones de carácter representativo que no hicieron sino retrasar en alguna medida su ruina total. En mayo de 1920 en la alcazaba se estaban realizando trabajos de construcción de varias fuentes, abrevaderos y baño moro y se plantaban árboles para la formación de una alameda³⁸. Pero la guerra de 1921 generó nuevos problemas³⁹ y cambios de función; en 1921 por ejemplo el edificio asumía funciones simbólicas y la sumisión de las cábilas ante el caíd Abdelkader se hizo en la alcazaba de Frajana, o cuando el coronel Riquelme habló en su interior ante mil rifeños⁴⁰ (Fig. 18). En 1922, el alto comisario Luciano López Ferrer utilizó la alcazaba para entregar los dahires de nombramientos de todos los caídos de la región, en representación del Majzen y del Jalifa.



Fig. 14. Torreón de la puerta de entrada en su parte interior (hacia 1914).



Fig. 15. Entrada en la escuela y mezquita de la alcazaba (hacia 1914).

38. *El Globo*, 18 de mayo de 1920.

39. *La Vanguardia*, 7 de agosto de 1921. Cita la alcazaba derruida.

40. GOY. "El coronel Riquelme visita la alcazaba de Frajana". *La Vanguardia* 22 de octubre de 1921. *La Correspondencia de España*, 24 de octubre de 1921.



Fig. 16. Interior de la Alcazaba. *Mundo Gráfico*, 11-01-1922.



Fig. 17. Vista de la puerta de entrada en 1921, semi-destruida. *ABC* de 30 de diciembre de 1921.

Un proyecto que también se quedó en nada fue el de restaurar totalmente su estructura. Ignacio Reparaz, secretario del Alto Comisario, comunicaba la existencia de un proyecto para reconstruir la alcazaba⁴¹. Para este trabajo incluso llegaron a desplazarse hasta ella en los primeros días de enero de 1923 cuatro funcionarios y el arquitecto Andrés Galmés que debía encargarse del proyecto⁴². La pretensión era volver a instalar la mezquita en su interior junto a una escuela y las oficinas del caíd de Guelaya y adul (notario). Por otra parte se preveía utilizar obreros indígenas en las obras con carácter también simbólico (Fig. 19).

Entre 1923 y 1926, mientras que la guerra con Marruecos se mantuvo activa, las referencias son breves pero sabemos que el caíd Abdelkader y el Santón de la Puntilla estuvieron impartiendo justicia en su interior y que el jalifa de Mazuza todavía

41. *La Vanguardia* 3 de septiembre de 1922 y día 5. *El Imparcial* de 9 de septiembre. *El Siglo Futuro*, diario católico de 13 de septiembre de 1922.

42. *La Época* de 4 de enero de 1923. *El Siglo Futuro*, de 4 de enero de 1923.



Fig. 18. Entrega de armas en el interior de la alcazaba de jefes locales al coronel Riquelme. EFE.



Fig. 19. Vista aérea de la Alcazaba, años veinte.

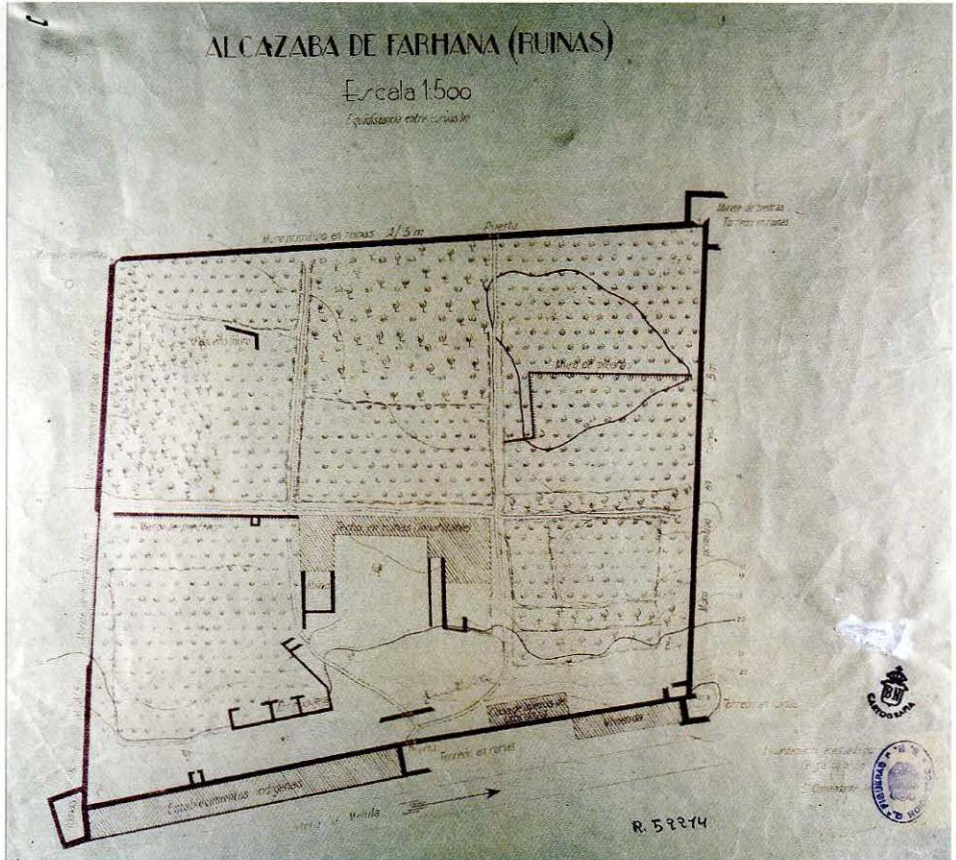


Fig. 20. Alcazaba de Farhana (Ruinas). Arqueología. Planos. 19--. Levantamiento efectuado por el Servicio Geográfico del Ejército. Biblioteca Nacional de España, 64-Farhana. R. 52214. Escala 1:500. Legado Tomás García Figueras.

la utilizaba para dar un banquete⁴³. Pero el final de la guerra acabó con cualquier posibilidad de reconstrucción y la alcazaba de Frajana, afectada por el crecimiento de la propia población siguió deteriorándose hasta nuestros días, en los que aún sus vestigios ruinosos se mantienen presentes (Fig. 20 y 21).

La alcazaba Frajana-Djenada, un arcaísmo en fortificación islámica. La historiografía tradicional ha situado la construcción de Frajana-Djenada dentro del

43. *La Correspondencia de España*, 30 de noviembre de 1923 y *La Vanguardia* de la misma fecha. También *La Vanguardia* de 7 de noviembre de 1926.

reinado de Mulay Ismail (1673-1727), junto a las alcazabas de Zeluán y de Snada⁴⁴, porque las tres ofrecen aparentemente modelos y tipologías de fortificación muy similares. Nosotros añadiremos a este grupo las alcazabas de Saidía y la de Msoun, que presentan características similares (Fig. 22, 23 y 24). En cuanto a sus dimensiones Frajana-Djenada es la más pequeña de estas alcazabas regionales⁴⁵, su planta es trapezoidal⁴⁶ (no cuadrangular), con cuatro torreones cuadrangulares en las



Fig. 21. Vista aérea actual, Google Earth.

esquinas que sobresalen levemente en altura y que estuvieron rematados por almenas al estilo almohade. Sus dimensiones son las siguientes: 110 metros en su lienzo sur, 103 en el norte, 92 en el oeste y 81 en el este (Fig. 25). Snada presenta en sus cuatro lienzos unas medidas de 111, 116, 120 y 126 metros respectivamente, Saidía es un cuadrado de 130-133 metros de lado, Zeluán tiene por su parte en sus caras 182, 185, 187 y 213 metros y Msoun una media entre 204 y 214 en cada una de sus caras.

Sin embargo las diferencias entre estas alcazabas se centran más que en su forma, en la disposición de los torreones y sobre todo en la distancia entre ellos que determinan su flanqueo al fusil. Zeluán tiene una distancia entre torreones entre 13 a 16 metros, Saidía unos 40 metros, Snada unos 59 metros, mientras que Frajana tiene entre 75 y 95 metros, salvo en su frente principal donde se situaba el torreón de la

44. CRESSIER, Patrice (1981 *op.cit.*), pp. 257-276. CRESSIER, Patrice (1999-2000 *op.cit.*), p. 23-47.

BAZZANA, Andrés (1982 *op.cit.*). “*Il s’agit dans les trois cas d’enceintes carrées, flanquées de tours et construites en pisé élevé en coffrage. Leur rôle serait triple: surveillance et défense du territoire face aux places occupées par l’Espagne, surveillance et contrôle des tribus locales, siège local d’un représentant du pouvoir central*”.

45. CRESSIER, Patrice (1981 *op.cit.*), pp. 257-276, nos da las siguientes medidas que resultan aproximadas: Zeluán es un cuadrilátero de unos 190 metros de lado, estando cada lienzo flanqueado por 10 torreones. Snada tendría 120 metros de lado con una torre intermedia en cada lienzo y “*en cuanto a la qasaba de Yanada tenía dimensiones inferiores, unos 90 metros de lado y sin torres intermedias*”. CRESSIER, Patrice (1981 *op.cit.*), pp. 257-276.

46. Alcazaba de Farhana (Ruinas). Plano citado de la Biblioteca Nacional.

Croquis de la Alcazaba de Snada

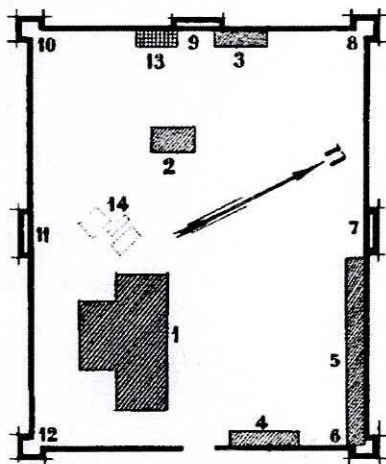


Fig. 22. Alcazaba de Snada en un croquis. Revista África, 1943.

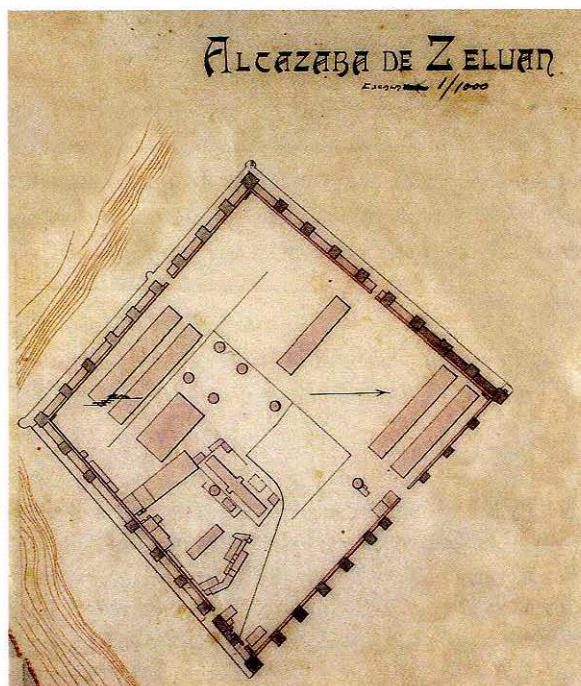


Fig. 23. Alcazaba de Zeluan. Croquis años veinte. AHCM. n° 233.

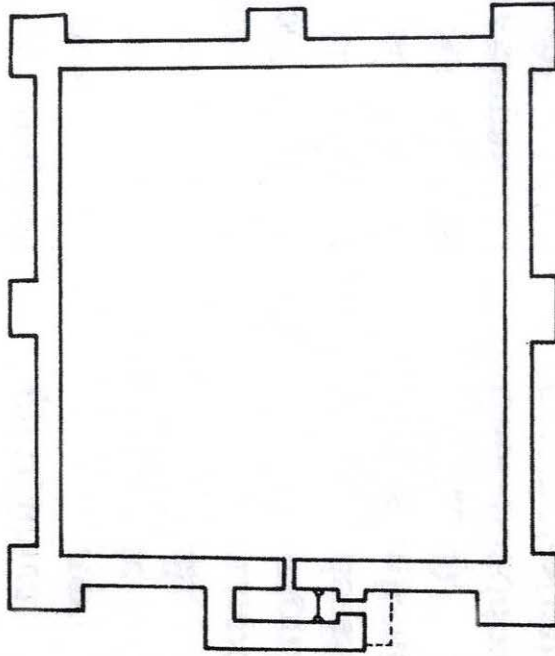


Fig. 24. Castillo de Lepe, según Basilio Pavón Maldonado. *Tratado de arquitectura hispanomusulmana, II Ciudades y fortalezas*, Madrid: CSIC, 1999; p. 182.



Fig. 25. Vista de la alcazaba tomada desde el Norte, octubre de 1988. Fotografía de Juan Díez Sánchez.

Fig. 26. Parte interna del lienzo este, con las aspilleras y la banqueta. Fotografía Lucas Pedro Calderón Ruiz, septiembre de 1984.



puerta, que es menor, finalmente Msoun presenta casi 100 metros de flanqueo. La mayor o menor distancia entre torreones indican una variación tipológica que no puede pasar desapercibida, porque la función flanqueante de los torreones, en este caso exclusiva de fusil, exige unas distancias determinadas. En este sentido, Zeluán⁴⁷ resulta más arcaica por la escasa distancia de flanqueo, mientras que Frajana parece ser la que ofrece flancos más distantes y por tanto delata unas formas más modernas al reflejar la evolución del alcance de las armas de fuego.

Ya vimos que la ubicación de esta alcazaba siempre fue discutida, puesto que su construcción se llevó a cabo en el fondo de un valle y, aunque controlara estratégicamente los caminos naturales y estuviera junto a un río, estuvo siempre dominada desde las alturas cercanas. Cuando fue asediada en 1903, sus explanadas pudieron ser tiroteadas al fusil, lo que da idea de unas limitaciones que jamás hubieran soportado un ataque con artillería moderna.

Los sistemas de construcción utilizados fueron los tradicionales en fortificación islámica, estando gran parte de sus lienzos edificados en tabiya (tapial) y quedan en los lienzos los mechinales como muestras del encofrado original, aunque también

47. A pesar de que la alcazaba de Zeluán es asumida en la bibliografía tradicional como perteneciente al reinado de Muley Ismail (siglo XVII), su similitud con algunas obras medievales debería llevarnos a reconsiderar seriamente su adscripción cronológica.

se utilizó la mampostería y el ladrillo, sobre todo en el conjunto de la puerta principal. Las cubiertas se realizaron con vigas de madera y las paredes estuvieron enjalbegadas aunque prácticamente este recubrimiento que protegía el tapial ha desaparecido de sus muros por el paso del tiempo. Todos los lienzos cuentan con aspilleras y su correspondiente banqueta interior (Fig. 26) y los muros exteriores están rematados por un bocel curvo para protección pluvial, salvo los torreones que presentaban almenas.



Fig. 27. Parte interna del lienzo sur, con algunas dependencias en su vértice este. Fotografía Lucas Pedro Calderón Ruiz, septiembre de 1984.

Actualmente quedan restos de todos sus lienzos. El norte conserva la mayor parte de la muralla con restos del torreón noreste, mientras que el noroeste falta totalmente. El lienzo sur (donde estaba la puerta) aparece muy deformado al adosarse casas a su exterior puesto que da frente a la calle principal del poblado de Frajana (Fig. 27). Subsisten restos del torreón sureste (Fig. 28), pero ha desaparecido totalmente la estructura de la puerta principal. De los lienzos este y oeste quedan restos donde puede apreciarse la banqueta interior en algunos lugares, desde la que se podían utilizar las aspilleras. Los lienzos tenían una altura entre 4 y 5 metros.

La puerta de acceso, actualmente desaparecida, fue una de las partes más interesantes del conjunto. A través de las fotografías conocemos bastante bien su estruc-



Fig. 28. Restos del torreón SE, hacia 1990. Fotografía Lucas Pedro Calderón Ruiz, septiembre de 1984.

tura⁴⁸. La puerta, centrada en el lienzo sur, estaba compuesta por un cuerpo macizo formado por dos torreones cuadrangulares adosados a la muralla, uno a su interior y otro al exterior, siendo el cuerpo exterior más grande. El acceso a la alcazaba se hacía desde el torreón exterior, cuya puerta situada en su cara o flanco lateral (Este) exigía una entrada al recinto formando el característico ángulo de 90° que presenta toda puerta en codo. Sólo conocemos en fotografías antiguas la portada interior, pero ninguna completa de la exterior porque en 1909 estaba ya destruida. La portada interior que se abría hacia la explanada de la alcazaba se componía de un arco peraltado enmarcado en alfiz con pilares adosados y diferentes molduras lisas que monumentalizaban sus formas, por lo que deducimos que la exterior tendría un mayor peso ornamental y simbólico. El conjunto de la puerta-torreón disponía de cuerpo superior defensivo para servir las aspilleras de todos los frentes, que completaban su carácter defensivo y una estructura interior con cuerpo de guardia.

48 Este modelo de puerta es de tradición muy antigua. En España lo encontramos muy similar en el castillo de Lepe, referenciado por PAVON MADONADO, Basilio. *Tratado de Arquitectura Hispano-Musulmana. II Ciudades y Fortalezas*, Madrid: CSIC; p. 182 (Fig. 24).

El interior de la alcazaba, actualmente destruido, presentaba espacios diferenciados y especializados. En las fuentes documentales podemos apreciar diversas compartimentaciones que formaban espacios internos cuadrangulares: uno de ellos abierto hacia la puerta formando una plaza con edificios cubiertos, que serían los cuerpos de guardia, cuarteles y salas de administración, y otros cercados cuya finalidad pudiera ser para las caballerías. Consta de almacenes de alimentos y de artillería, y espacio suficiente para albergar una mehala en caso de guerra, aunque su guarnición habitual fue de 500 hombres. En fotografías de 1914 aparece una mezquita, que mostraba una galería abierta donde se veían columnas de base cilíndrica de factura tosca que en mitad de su fuste se transforman en pilares prismáticos mediante una pieza que ejercía la función de capitel, todo ello delatando una cierta tosquedad.

El conjunto, actualmente en ruinas, no deja de asombrarnos por su envergadura y por la disposición de sus elementos que delataban la voluntad del reino de Marruecos de erigir un edificio de cierta monumentalidad y un fuerte carácter significativo.